

Mario Cesariny (1923)

MARIO CESARINY.— Nació en Lisboa en 1923. Hizo estudios de pintura, que continuó en París, y de música. En 1947, formó parte del primer grupo surrealista lisboeta, del que se separó al año siguiente por disentir de su orientación. Con otros poetas, formó un segundo grupo, del que también terminó por separarse. Ha hecho varias exposiciones de pintura. Vive en Lisboa, donde trabaja como pintor.

ARS MAGNA

Debo tener pasillos por donde nadie pase debo tener un
 mar propio y ojos centelleantes
 debo saber de memoria el cetro y la espada
 debo estar siempre pronto para ser rey y luchar
 debo tener descubrimientos particulares que supongan
 viajes al gran imprevisto
 de un pájaro las osamentas de una isla de floresta de tu
 pecho el animal que inanimado canta
 debo ser Julio César y Cleopatra la fuerza del Dniepper
 y el carmín de los ojos del rey don Dinís
 debo separar bien la alegría de las lágrimas
 hacer desaparecer y hacer que aparezca
 un día sí y un día no
 un día sí y un día no
 debo tener en mi cuarto espejos más perfectos, técnicas
 más serias, prestigios mayores
 debo saber que eres fuerte, amplio, transparente y co-
 gerte murmullo flébil aereolado
 que arranco de la luz que encharca el mundo
 un día sí y un día no un día sí y un día no
 debo portarme bien a la salida del teatro
 debo dar y quitar las llaves del universo
 con un paso ágil bello natural
 e indiferente al triunfo de los castigos a los miedos
 mirar únicamente, bajo las luces de la cúpula, el vuelo
 (tutelar de la invisible armada)

TANTOS PINTORES...

Tantos pintores.

La realidad, conmovida, agradece
 pero se queda en el mismo sitio
 (de aquí nadie me quita)
 llamado paisaje

Tantos escritores

La realidad, conmovida, agradece
 y continúa haciendo su frío
 sobre barrios enteros, en la ciudad
 y dondequiera

Tantos muertos en el río

La realidad, conmovida, agradece
 porque sabe que fue por ella el sacrificio
 mas no agradece mucho

Ella sabe que los pintores
 los escritores
 y quien se muere
 no aman a la realidad
 la quieren para un rato
 no se le acercan mucho puede asfixiar

Sólo el viejo molino del organillo
 movido a manivela trabucándose
 sin medida sin fin y sin deseo
 da vueltas a la soledad de la realidad

SE HACE LA LUZ...

Se hace la luz mediante el proceso
 de eliminación de sombras
 Ahora bien las sombras existen
 las sombras tienen exhaustiva vida propia
 no de uno y de otro lado de la luz sino en el propio seno
 de ella

intensamente amantes locamente amadas
 y extienden por el suelo brazos de luz cenicienta
 que se introducen por la punta en los ojos del hombre.

Por otro lado la sombra llamada luz
 no ilumina verdaderamente los objetos
 los objetos viven a oscuras
 en una perpetua aurora surrealista
 con la que no podemos establecer contacto
 sino como los amantes
 con los ojos cerrados
 y lámparas en los dedos y en la boca.

Antonio Ramos Rosa (1924)

ANTONIO RAMOS ROSA.— Nació en Faro en 1924. Ha hecho estudios secundarios y ha trabajado como traductor y como profesor de idiomas. Fundó y codirigió *Arvore*, *Cassiopeia* y *Cadernos do Meio-Dia*. Es uno de los más destacados críticos de poesía de su país. Reside en Lisboa.

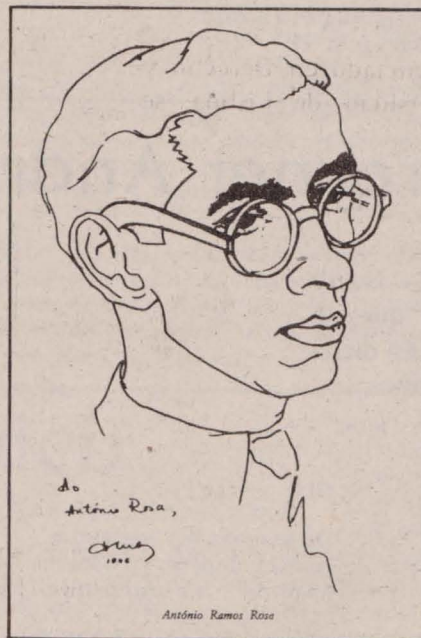
ES AQUI: QUIZAS UNA CIUDAD

Es aquí: quizás una ciudad.
 Pero sin nadie.
 Es aquí donde no estoy, corro, camino, espero
 me detengo de pronto. Escucho. ¿Palpo
 un tronco ancho, una respiración?
 Aquí, sin cuerpo.

Pero insisto: es una ciudad.
 ¿O es ella, la ciudad, o la respiración,
 o es el tronco ancho en medio de ella?
 Es el cuerpo que no existe todavía.
 E insisto: un chorro de aire.
 Despierta, ¿muévete, cuerpo, ciudad, tronco,
 una sola respiración posible?

No lo sé: quizás sea una ciudad.
 Alguien solo que respira y no tiene cuerpo.
 Y el tronco caliente en que posar la mano
 y lentamente abrir el espacio.
 ¿Mas quién respira? ¿Quién mueve el brazo
 de un cuerpo que todavía no existe?

Y si la ciudad existe, el tronco existe,
 en vano designo lo que en vano existe.
 Pero es en lo vano del cuerpo donde respiro
 el cuerpo que busco en esta ciudad.
 Y el silencio que se cava junto al tronco
 me abre el espacio de ese cuerpo vano.
 Aquí es donde intento y corro, espero, camino.
 Es aquí: quizás una ciudad.



NO PUEDO APLAZAR EL AMOR...

No puedo aplazar el amor para otro siglo
 no puedo
 aunque el grito se ahogue en la garganta
 aunque el odio estalle y crepita y arda
 bajo montañas cenicientas
 y montañas cenicientas

no puedo aplazar este abrazo
 que es un arma de dos filos
 amor y odio

no puedo aplazar
 aunque la noche pese siglos sobre las espaldas
 y la aurora imprecisa tarde
 no puedo aplazar para otro siglo mi vida
 ni mi amor
 ni mi grito de liberación

No puedo retrasar el corazón

NO AL ESPEJO...

No al espejo en el que ella se retira
 pero por la fractura que se abre el otro lado
 donde la visión se quiebra donde comienza el más allá
 la otra fuerza blanca vital visión del brazo.

Sí a la tierra putrefacta a la tierra verde
 a la tierra herida a los excrementos verdes
 sí a la ruptura de ese brazo roto
 que abre la visión de la tierra extrema.

Fractura de la visión: lo mismo, lo otro
 el centro y el no centro, el lado otro
 donde la boca bebe la tierra como otra boca la boca.

ESTOY VIVO Y ESCRIBO SOL

A Ruy Belo

Escribo versos a mediodía
 y la muerte al sol es una cabellera
 que pasa en fríos frescos por mi cara de vivo
 Estoy vivo y escribo sol

Si mis lágrimas y mis dientes cantan
 en el vacío fresco
 es porque he abolido todas las mentiras
 y no soy más que este momento puro
 la coincidencia perfecta
 en la acción de escribir y el sol

El vértigo único de la verdad en ristre
 la nulidad de todas las próximas paradas
 navego hacia lo alto
 caigo en la claridad pura
 y los objetos arrojan sus faces
 y el sol en mi lengua trepida

Mejor que beber vino es más claro
 ser en la mirada la propia mirada
 la maravilla en este espacio abierto
 la calle
 un grito
 el gran mantel de silencio verde